

LIBERTAD, RESPETO Y LA UTOPIA DE UN MUNDO ENCAJONADO

LIZANDRO NICANOR PERAZA FLORES

Unidad de Recursos Naturales
Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C. (CICY).
Calle 43, No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, 97200, Mérida, Yucatán, México
lizandropf@hotmail.com

El jardín botánico del CICY es para muchos seres vivos un lugar para vivir o desarrollar una parte de su ciclo de vida, un refugio, un sitio de relajación, o un lugar de aprendizaje. Los recursos disponibles son utilizados por una gran variedad de organismos (e.g., insectos (Fig. A-D), aves (Fig. E), reptiles, mamíferos (Fig. F)), unos visualmente notorios y otros inconspicuos, mismos que pueden pasar desapercibidos ante nuestros ojos.

Este mundo, maravilloso y espectacular, podemos observarlo también en los fragmentos de vegetación que quedan dentro de la ciudad. Estas pequeñas representaciones de la naturaleza están rodeados por construcciones y calles en una matriz de concreto que los encajona.

Veamos a este mundo desde diferentes escalas. Imaginemos que caminamos por una de las veredas del jardín botánico, las plantas nos rodean, el trinar de las aves nos deleita, el lento paso de las mariposas nos llena de paz. Ampliemos nuestra perspectiva y miremos la ciudad, un ambiente tapizado de concreto y asfalto, caótico, donde es difícil observar a la naturaleza que nos rodea.

Aun cuando muchas veces estamos rodeados de maravillas naturales, en general estas no son valoradas por nuestra sociedad. Cada día desplazamos más a nuestro entorno natural y lo convertimos en un accesorio, a veces innecesario, de nuestra cultura. ¿Cómo podemos reincorporar nuestro entorno natural a la sociedad? Enseñar a respetar a los seres vivos es

primordial, pero ¿cuál sería la estrategia para alcanzar este objetivo?

En una plática sobre jardines botánicos que se realizó recientemente en el CICY, el ponente, director del Jardín Botánico Regional de Cadereyta, Querétaro, comentó que una de las mejores estrategias para reintegrar las plantas a la sociedad es el arte, en todas sus expresiones. A esto quiero añadir una estrategia utilizada en pedagogía: el permitir la libertad de decidir nuestras acciones; esto nos enseña a tener conciencia y responsabilidad del mundo que nos rodea. En nuestro jardín botánico al parecer se nos ha coartado esa libertad. Veo asombrado que un área ha sido cerrada para "proteger a la fauna" (Fig. G). Sin embargo, la fauna se refiere a una zorrilla que nació en el jardín, huidiza por naturaleza, que usa tranquilamente todas las áreas verdes de la institución. El problema de la prohibición es que, más que acercarnos a nuestro entorno natural nos lleva a un distanciamiento que repercute a largo plazo en nuestra relación con el ambiente. En lugar de abrir las puertas de la conciencia hacia los seres vivos, cierra los caminos hacia una relación ser humano-naturaleza que nos dirija hacia una sociedad más responsable. Tal vez suene un poco idealista pero sueño con una sociedad en la cual no tengamos que ver letreros a cada metro recordándonos que es lo que no debemos de hacer. Letreros como: ¡Respete mi entrada y yo respetaré su coche!, ¡Respete las señales de tránsito!, ¡Fauna protegida, no pasar! Sueño con una sociedad con escasos letre-

ros en los cuales se involucre a la gente, y ver señalamientos como: ¡Ayúdenos a conservar la selva respetando a los organismos que la habitan! Sueño con una sociedad responsable, respetuosa con cada

individuo y con el ambiente. Sueño con que la utopía de un mundo encajonado permanezca como un recuerdo del pasado y represente solo un paso en nuestra evolución social y ambiental.



FIGURAS. A. Mariposa hespérica, *Pyrgus oileus*, alimentándose de las flores del “orégano xiiw”, *Lantana hirta*. B. Abeja de cuernos grandes, *Colletes* sp. C. Mariposa licénida, *Ziegleria hesperitis*. D. Mariposa riodínida, *Calephelis yucatanana*. E. “Pájaro toh”, *Momotus momota*. F. Zorro gris o zorrilla, *Urocyon cinereoargenteus*. G. Cinta roja que prohíbe el paso a una sección del jardín botánico del CICY. Figuras A, C, E-G: Jardín Botánico del CICY; figuras B, D: Parque Arqueo-botánico Anikabil. Blanca Lizama cortésmente identificó la abeja de la figura B.

Palabras clave: Ecología, Conservación, Península de Yucatán.